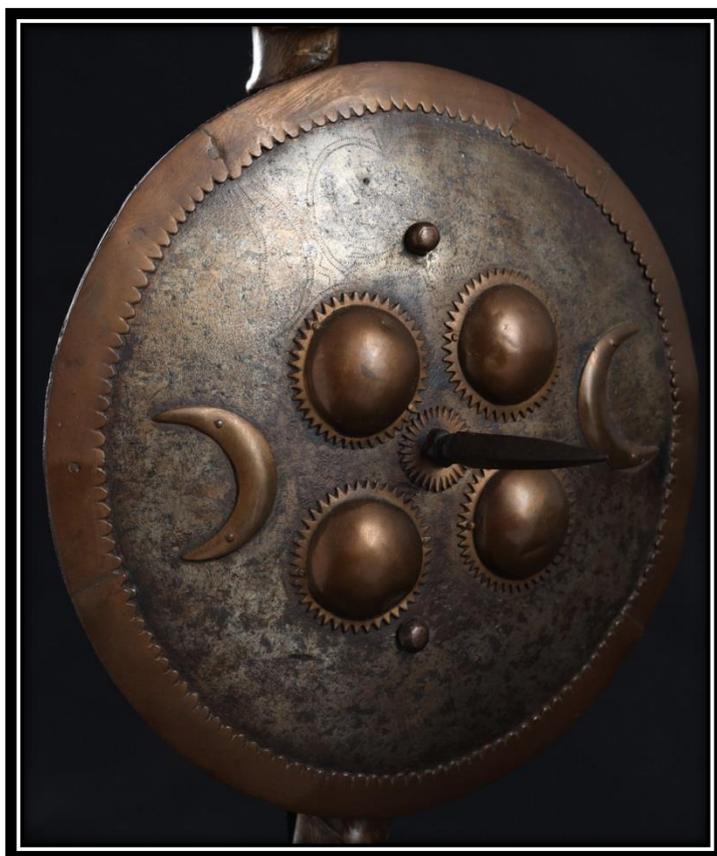


Artes Marciales de la India

Maru



Pedro Martín González

Kenshinkan dôjô 2019

Muchas de las armas que configuran el arsenal de las Artes Marciales de la India tienen una antigüedad imposible de datar con exactitud, aunque su estética puede hacernos reflexionar acerca de su remoto origen, un tiempo en el que aún no se manipulaban los metales y los elementos que utilizaban los hombres para su fabricación eran extraídos del inmediato medio natural.

Una de las armas más antiguas de la tradición india es *maru*, un vocablo con el que se le conoce en Maharashtra, aunque su origen está más al sur, en la vieja región de Tamilakan, hoy Tamil Nadu, donde se conoce como *maduvu*.

Maru es una herramienta de lucha con un diseño original que reúne dos piezas alargadas con un pequeño escudo situado en su centro. Estos dos salientes transversales pueden llegar a alcanzar un metro de longitud.

Las piezas puntiagudas se extraían originalmente de cornamentas animales, principalmente de antílopes, por ser extremadamente resistentes y formar espirales que no hacen sino fortalecer su estructura.

El escudo central es una pieza de unos veinte o treinta centímetros cuya superficie puede tener incorporadas diversas incrustaciones –a veces de piedras preciosas- e inscripciones de todo tipo –budistas, hinduistas, musulmanas-. En ocasiones estos escudos se fabrican en cuero.

Aunque la *maru* forma parte de las Artes Marciales del sur indio, como el silamban, también la encontramos dentro del programa de trabajo de las Artes Marciales de Maharashtra, como es el caso del mardhani; en el Punjab está dentro de la tradición del gatka, donde se practica con *marus* íntegramente fabricados en metal.

El *maru* de silamban se trabaja para contrarrestar los ataques de espadas o bastones, pero en las formas que practican los estudiantes se utiliza más como arma de contención y contraataque que como elemento ofensivo, una actitud que está reservada para las armas largas. La defensa con tan pequeño escudo necesita de una gran habilidad, por esta razón es un arma que se enseña en un nivel avanzado.

Al diseño clásico del *maru* hay que sumarle otros que se han ido sucediendo con el devenir de los tiempos y la experimentación. Los guerreros marathas idearon el *maru* con cornamentas reducidas; existen otros con cuchillas de doble filo, los hay mucho más simples que carecen de escudo protector. Finalmente, existen *marus* fabricados íntegramente en metal, desde las cornamentas al escudo central.

Los expertos aseguran que esta arma resultaba muy efectiva en las distancias cortas, aunque puede resultar insuficiente para enfrentarse a una espada larga, como el *urumi*, por ejemplo.

En ciertos momentos, el arma puede lanzarse como si de una jabalina se tratara.

Como el *maru* ha sido un arma ligada a la historia antigua de la India y su uso se ha mantenido a lo largo de los siglos, muchos pueblos invasores, como los mogoles, se han sentido atraídos por ella, incorporándola a su arsenal de guerra.

Algunos autores asocian esta arma con los Bhils, un pueblo autóctono de ascendencia indo-aria que vive en los Estados de Maharashtra, Gujarat, Madhya o Rajastán.

Dentro del folklore tradicional de los Bhil se pueden encontrar danzas guerreras que contienen elementos propios de la lucha: bastones, arcos, espadas, etcétera.

Como sucede en otros muchos Estados de la India, también en estas antiguas danzas de los Bhil el investigador puede observar cómo la tradición marcial se ha encapsulado en el folklore, para poder sobrevivir más allá del paso inexorable del tiempo.

En la actualidad, el *maru* es una de las piezas más solicitadas por los coleccionistas de antiguas armas indias.

Kenshinkan dôjô 2019